

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v5i4.2375>

Del hombre solidario al hombre depredador. Un análisis de la transformación

From caring man to predatory man. An analysis of the transformation

Virginia Sánchez Cruz

vsanchezcr@ipn.mx

<https://orcid.org/0000-0003-1940-0445>

Instituto Politécnico Nacional

Ciudad de México – México

Luis Gerardo Esparza Hernández

lesparzah@chapingo.mx

<https://orcid.org/0000-0002-2524-5093>

Universidad Autónoma de Chapingo

Estado de México – México

Jaimen Ortega Reyna

jaimen_ortega83@hotmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-8582-1216>

Universidad Autónoma de México

Ciudad de México – México

Pedro Macario García Caudillo

pedrom.garcia@correo.buap.mx

<https://orcid.org/0000-0001-8780-552X>

Benemérita Universidad de Puebla

Puebla – México

Artículo recibido: 01 de julio de 2024. Aceptado para publicación: 15 de julio de 2024.

Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.

Resumen

Este ensayo analiza la transformación de una sociedad solidaria y cooperativa hacia una dominada por el individualismo y la competitividad, en un contexto global de concentración de riqueza y acumulación de capital. Utilizando el materialismo histórico de Karl Marx, se exploran las dinámicas económicas responsables de esta transición. Examinar cómo las estructuras económicas actuales afectan las relaciones humanas y nuestra interacción con la naturaleza, proponiendo alternativas viables que fomenten una convivencia más armónica y sostenible, basada en la solidaridad y el apoyo mutuo. Comprender los mecanismos que gobiernan nuestra economía y sociedad, y destacar formas de organización social que respeten a las personas y al medio ambiente. Identificar prácticas alternativas fuera de los sistemas de mercado tradicionales ofrece nuevas perspectivas sobre sostenibilidad y justicia social. Revisión de la literatura marxista y estudios contemporáneos sobre economía política, con casos específicos que ilustran las tendencias destructivas del capitalismo y los esfuerzos hacia modelos económicos alternativos. Se examinan varios modos de producción: Comunidades Primitiva. Cooperación y trabajo colectivo basados en el valor de uso de los objetos. Modo de Producción Esclavista: Explotación humana y uso del dinero como medio de intercambio. Modo de Producción Feudalista: Relación de servidumbre con producción agraria y artesanal. Revolución Industrial: Economía industrializada que crea nuevas clases sociales y promueve la urbanización. La producción de bienes es intrínsecamente social. La Economía Social Solidaria (ESS) se destaca como una fuerza transformadora que promueve la cooperación, la solidaridad y la sostenibilidad, sugiriendo que la sociedad debe evolucionar hacia formas de trabajo comunitario que


beneficien equitativamente a todos.

Palabras clave: economía política, solidaridad, capitalismo, sostenibilidad, justicia social

Abstract

This essay analyzes the transformation of a society based on solidarity and cooperation into one dominated by individualism and competitiveness, in a global context of wealth concentration and capital accumulation. Using Karl Marx's historical materialism, the economic dynamics responsible for this transition are explored. To examine how current economic structures affect human relationships and our interaction with nature, proposing viable alternatives that foster a more harmonious and sustainable coexistence based on solidarity and mutual support. Understanding the mechanisms that govern our economy and society and highlighting forms of social organization that respect people and the environment. Identifying alternative practices outside traditional market systems offers new perspectives on sustainability and social justice. A review of Marxist literature and contemporary studies on political economy, complemented by specific cases illustrating the destructive trends of capitalism and efforts towards alternative economic models. Historical Analysis: Various modes of production are examined: Primitive Communities: Cooperation and collective labor based on the use value of objects. Slave Mode of Production: Human exploitation and the use of money as a means of exchange. Feudal Mode of Production: Servitude relationships with agrarian and artisanal production. Industrial Revolution: Industrialized economy that creates new social classes and promotes urbanization. The production of goods is intrinsically social. The Social Solidarity Economy (SSE) stands out as a transformative force promoting cooperation, solidarity, and sustainability, suggesting that society should evolve towards forms of community work that benefit everyone equitably.

Keywords: political economy, solidarity, capitalism, sustainability, social justice

Todo el contenido de LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia Creative Commons . 

Cómo citar: Sánchez Cruz, V., Esparza Hernández, L. G., Ortega Reyna, J., & García Caudillo, P. M. (2024). Del hombre solidario al hombre depredador. Un análisis de la transformación. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades* 5 (4), 1788 – 1800.
<https://doi.org/10.56712/latam.v5i4.2375>

INTRODUCCIÓN

Contexto y justificación

Iniciamos este análisis en un contexto global donde la concentración de la riqueza y la acumulación del capital han alcanzado niveles sin precedentes, exacerbando las desigualdades y modelando profundamente las interacciones sociales y la relación con el medio ambiente. Utilizando el método del materialismo histórico de Carlos Marx, este ensayo busca comprender cómo estas dinámicas económicas han contribuido a la transición de una sociedad caracterizada por la solidaridad y cooperación hacia una dominada por el individualismo y la competitividad.

Objetivo principal

El objetivo de este ensayo es observar y analizar cómo las estructuras económicas actuales influyen y transforman las relaciones humanas y la interacción con la naturaleza. Pretendemos explorar alternativas viables que promuevan una convivencia más armónica y sostenible, basada en la solidaridad, el apoyo mutuo y la autonomía, sin la intervención de intermediarios que manipulan los asuntos comunitarios.

Importancia de la temática

Abordar estos temas es crucial, no sólo para comprender los mecanismos subyacentes que dirigen nuestra economía y sociedad, sino también para visibilizar y potenciar otras formas de organización social que respeten tanto a las personas como al planeta. Este enfoque permite identificar y valorar prácticas alternativas que pueden coexistir y prosperar al margen de los sistemas de mercado tradicionales, ofreciendo así nuevas perspectivas sobre la sostenibilidad y la justicia social.

METODOLOGÍA

Este ensayo se apoya en una revisión exhaustiva de la literatura marxista y estudios contemporáneos sobre economía política, complementados con análisis de casos específicos que ilustran tanto las tendencias destructivas del capitalismo como los esfuerzos exitosos hacia modelos económicos alternativos. A través de este enfoque, buscamos ofrecer una mirada crítica y constructiva hacia el futuro de nuestras sociedades.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Análisis histórico de los modos de producción

Los modos de producción son los sistemas por los que una sociedad organiza la producción, distribución y consumo de bienes materiales esenciales para satisfacer las necesidades de sus miembros, tanto productivos como personales. Para una representación visual, véase la Figura 1

Figura 1

Modos de producción



Fuente: elaboración propia.

En el modo de producción ilustrado en la Figura 1, se unifican las fuerzas productivas con las relaciones de producción. Esto significa que los medios de producción y la labor humana se combinan con el objetivo de generar bienes materiales dentro de un marco económico específico que define la interacción entre estos elementos. A continuación, se detallan los distintos modos de producción por los que ha transitado la humanidad, culminando en el sistema capitalista actual con la intención de comprender las transformaciones sociales, económicas y políticas.

Comunidad primitiva

El hombre solidario En su influyente obra "La ayuda mutua: un factor de evolución", Piotr Kropotkin nos presenta en 1902 un análisis de la cooperación como un motor clave para la evolución, aplicable tanto al mundo animal como al desarrollo de las sociedades humanas a lo largo de la historia. Contrario a la noción predominante de que la supervivencia es fruto exclusivo de la competencia. Basándose en un meticuloso estudio de insectos y de comunidades humanas, subraya que el éxito en la supervivencia se amplifica mediante el trabajo colectivo. La tesis de Kropotkin desafía la percepción de la lucha por la existencia, proponiendo que la ayuda mutua, más que la rivalidad, es la que a menudo conduce al florecimiento de las especies y sociedades. Kropotkin observó a las abejas y resaltó la capacidad de trabajar en comunidad.

De acuerdo con Kropotkin (2009):

Al trabajar en comunidad multiplican las fuerzas individuales; y al recurrir una división del trabajo temporal, combinada con la capacidad de cada abeja de ejecutar cualquier tipo de trabajo cuando es necesario, alcanzan un grado de bienestar y seguridad que ningún animal aislado podría nunca esperar lograr por fuerte o bien armado que estuviese. (p. 7).

Las sociedades tradicionales se estructuraban comúnmente en clanes o tribus, y sus prácticas sociales tendían a priorizar lo colectivo sobre lo individual. Por ejemplo, para los khoikhoi, conocidos también como hotentotes, compartir la comida era una norma cultural fundamental; la comunicación y la palabra tenían un rol esencial en su vida social y en la definición de su identidad.

A lo largo de la historia, se ha observado una transformación en el comportamiento humano, pasando de una orientación colectiva a una más individualista. Con el tiempo, las interacciones humanas, que

tradicionalmente se basaba en intercambio de valores de uso y compartiendo bienes, comenzaron a pivotar hacia una dinámica de intercambio. Los objetos que antes se valoraban por su utilidad cotidiana, poco a poco se convirtieron en mercancías cuyo valor está determinado por su capacidad de ser intercambiados en el mercado. El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre', publicado en 1876, Engels expone cómo una raza avanzada de monos antropomorfos, que habitaban en los árboles y vivían en grupos, comenzó a usar las manos para funciones más complejas y diversas que los pies. Esta especialización de las manos jugó un papel crucial en su desarrollo, permitiéndoles adoptar una postura erguida. Con el tiempo, nuestros ancestros ampliaron el uso de sus manos para actividades variadas como recolectar y sostener alimentos, empujar palos, lanzar piedras o frutas para defenderse. Este cambio en el uso de las extremidades marcó el inicio de una notable evolución: con el desarrollo progresivo del cerebro y la mano, se observa la transición desde las capacidades manuales primitivas hasta la destreza que caracteriza al hombre moderno, producto también de la influencia del trabajo en este proceso evolutivo. La mano se transformó en una herramienta esencial para transformar y usar los recursos naturales, para crear bienes con valor utilitario. Esta habilidad facilitó el establecimiento de una vida comunitaria. Los intercambios de pieles, piedras, lanzas y carne se realizaban en función de la utilidad intrínseca de los objetos. Se fomentaba la noción del bien común mediante el reparto equitativo de tierras y la cooperación en actividades como el cultivo, la caza, la pesca y la protección del colectivo. El trabajo ha sido el instrumento fundamental mediante el cual el ser humano ha transformado y se ha apropiado de la naturaleza, destinado a satisfacer sus necesidades. La relevancia del trabajo reside en que este marcó la diferencia entre el hombre y los demás animales. A través de la creación de artefactos con piedra y utensilios de madera, y en paralelo al desarrollo del órgano de la laringe, que fue evolucionando con el tiempo, se estableció una nueva etapa en la evolución del hombre.

La mano no es sólo el órgano del trabajo; es también producto de él. El hombre comienza a dominar la naturaleza a partir del trabajo y organizarse en manadas, llevando a cabo la ayuda mutua entre los integrantes, a partir de las necesidades de comunicación junto al consumo de carne, domesticación de animales, descubrimiento del fuego y la práctica de la agricultura provocó que el hombre se transformará cada vez más. (Engels, 2008, p. 68, 69).

Los fundamentos de la economía social y solidaria hunden sus raíces en las prácticas comunitarias de nuestros antepasados, reminiscentes de un comunismo primitivo. Durante este periodo, prevaleció un ambiente de paz y prosperidad. Sin embargo, con el tiempo, estas condiciones dieron paso a la formación de clases sociales y a la apropiación privada de tierras y riquezas. En la etapa de la comunidad primitiva, el intercambio se basaba en el valor de uso de los objetos, en contraposición a su valor de cambio que predominará posteriormente. Por su propia naturaleza, las sociedades experimentan un crecimiento poblacional que conlleva un incremento en la demanda de bienes materiales, tanto en volumen como en variedad. Este desarrollo no ha sido homogéneo, sino que ha variado en distintas regiones del mundo. Las equivalencias en la comunidad primitiva. En la comunidad primitiva, el concepto de dinero como lo conocemos hoy no existía. Las economías de estas comunidades eran principalmente de subsistencia, centradas en la caza, la recolección y, eventualmente, la agricultura primitiva. Los intercambios que se realizaban eran en forma de trueque, donde los bienes y servicios se intercambian directamente por otros bienes y servicios según las necesidades y la disponibilidad. Las relaciones económicas se basaban en la cooperación mutua y en la reciprocidad. Lo que Marx llamó, valor de uso. Lo que el objeto tiene como intrínseco como utilidad.

Destacamos los elementos clave que precipitaron la transición del modo de producción primitivo al esclavista, tal como se analiza en la obra "El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado" de F. Engels.

La división del trabajo que se había presentado a partir tribus dedicadas a la ganadería a la agricultura y con la aparición de metales y el artesano

La paulatina desaparición del carácter colectivo de la producción y consumo;

El excedente de la producción;

La aparición de la propiedad privada sustituyendo a la propiedad comunal;

El surgimiento de las comunidades vecinales;

El desarrollo creciente de las fuerzas productivas. Los valores de uso a valores de cambio

Modo de producción esclavista

La propia esclavitud duró cien años después de la independencia en Estados Unidos, esos esclavos africanos ayudaron a financiar el desarrollo de Estados Unidos; durante cinco siglos hemos estado financiando el desarrollo de los países industrializados, por eso son tan ricos y por eso somos tan pobres. Pienso que los deudores son ellos y los acreedores somos nosotros. (Castro, 1985, p,5)

Se inicia la era de la explotación humana, marcada por la preponderancia del hombre como depredador sobre su naturaleza solidaria. Este período representa el alba de una dinámica donde prevalece la competencia sobre la cooperación, delineando el declive del compromiso mutuo en pro del beneficio individual. El esclavismo se intensificó a medida que la expansión de la agricultura, la ganadería y la metalurgia incrementaron la demanda de mano de obra. Este auge llevó a un aumento en el número de esclavos y dio lugar a la formación de dos clases antagónicas: los esclavos, que eran la fuerza laboral, y los esclavistas, que eran los propietarios y controladores de esta mano de obra Emergen los mercaderes, figuras clave en el impulso del comercio, aunque no estaban directamente involucrados en la producción. Su rol se centraba en el intercambio de productos y en la obtención de una parte de las ganancias, las cuales compartían con las clases dominantes

Equivalencias – Dinero

Con el incremento del intercambio de bienes surgió la necesidad de un medio de intercambio universal. En este contexto, los metales asumieron tal función, inicialmente con el hierro y el cobre, seguidos por el oro y la plata, procesados primero en lingotes y más tarde en monedas. De esta manera, el dinero se convirtió en la mercancía universal, capaz de adquirir otras mercancías. Los esclavos eran de propiedad y podían comprarse y venderse usando dinero. Este uso del dinero para transacciones de esclavos muestra cómo estaba íntimamente ligado a la estructura económica y social de estas sociedades. El valor de un esclavo se determinaba en el mercado, y el dinero servía como un medio para facilitar este tipo de comercio Sin embargo, la adopción del dinero no se produjo de manera uniforme en todas las culturas: mientras que para los Mayas el grano de cacao desempeñó esta función, los Aztecas utilizaron plumas de aves exóticas y los Incas conchas marinas especiales como medios de intercambio La antigua Roma es un ejemplo representativo de la sociedad esclavista En la antigua Roma, se estima que entre el 25% y el 40% de la población en sus ciudades eran esclavos. La estructura social estaba estratificada de tal manera que los patricios, constituyendo la élite, se situaban en la cúspide, mientras que los esclavos ocupaban el estrato más bajo. La discriminación era palpable en diversos ámbitos de la vida romana, como se evidenciaba en los espectáculos públicos donde los enanos eran objeto de burla. En lo que respecta a la manipulación política y social, el Imperio Romano manejaba las creencias religiosas, transitando del politeísmo al cristianismo para reforzar el control sobre la población. Además, regulan la disponibilidad de granos esenciales para mantener el poder sobre sus ciudades.

Los ciudadanos poderosos poseían esclavos, obligados a realizar trabajos forzosos y tareas de servidumbre. El éxito del Imperio Romano se fundamentó en gran medida en la explotación de esta mano de obra esclava. Por la expansión territorial y el control violento de los pueblos sometidos Roma alcanzó una posición de preeminencia tanto en su tiempo como en la historia. Es fundamental reconocer la resistencia histórica de los pueblos oprimidos. Entre ellos destaca la figura de Espartaco, un esclavo y gladiador cuyo nombre resuena con gloria. Los gladiadores no solo eran combatientes, sino también inversiones significativas para sus dueños, quienes esperaban obtener ganancias de sus enfrentamientos. El descontento era generalizado entre los plebeyos, esclavos y gladiadores, agobiados por la política opresiva y las leyes impuestas por el emperador y la élite gobernante Espartaco, aunque de carácter reservado, albergaba la ambición de crear una sociedad utópica. Soñaba con establecer una comunidad en Calabria donde prevalece la propiedad comunal y la igualdad

Palabra de Koestler (1994):

El ejército de esclavos principalmente de Sicilia, lucharon por quitarse el yugo del imperio romano y lograr una utopía de crear un Estado de sol y justicia. "Llegaban labradores, pastores, jornaleros, esclavos y hombres libres por igual. Vaqueros de los Hirpinios, mendigos y bandidos de Samnio, esclavos de origen griego, asiático, tracio o galo, prisioneros de guerra y hombres nacidos para servir (p.47).

El emperador y la clase patricia se caracterizaban por su mentalidad materialista, despreciando la vida tanto de esclavos como de animales, a quienes consideraban meras mercancías. Su discurso estaba plagado de términos económicos como pronósticos, porcentajes, pérdidas, ganancias, y costos asociados a la vida y la muerte, reflejando así su visión mercantilista del mundo. Este comportamiento contrastaba profundamente con las prácticas de las sociedades tradicionales, que valoraban el apoyo mutuo y la cooperación como pilares del bienestar comunitario. Factores que influyeron al ocaso del esclavismo al imperio romano retomando del análisis de "El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado" de F. Engels. -Crisis política entre los grupos de clase dominante -El impedimento de la libertad física de colonos y artesanos -La disminución de recaudación de impuestos -El declive de la producción artesanos -Implementación de la pena de muerte como castigo a los esclavos -Pérdida de influencia de los líderes religiosos sobre los fieles Las fuerzas productivas, que se habían desarrollado hasta ese punto, demandaban una transformación en las relaciones de producción. Como resultado, la sociedad esclavista transitó hacia un nuevo sistema económico conocido como feudalismo.

Modo de producción feudalista

Cuando acabé de pisar, vino el rico y lo partió

Todo mi maíz se llevó, ni pa' comer me dejó

Me presentó aquí la cuenta:

Aquí debes veinte pesos, de la renta de unos bueyes

Cinco pesos de magueyes, una nega, tres cuartillos

De frijol que te prestamos, una nega tres cuartillos

De maíz que te habilitamos, cinco pesos de unas fundas

Siete pesos de cigarros, seis pesos, pues no sé de qué

Pero todo está en la cuenta

Además de los veinte reales, que sacaste de la tienda
Con todo el maíz que te toca, no le pagas a la hacienda
Pero cuentas con mis tierras, para seguirlas sembrando

Fuente: Pérez, 1930, segunda estrofa.

El feudalismo se distinguió por el sistema en el que grandes extensiones de tierra pertenecían al señor feudal, quien las concede a los campesinos a cambio de ciertas condiciones. Esta estructura estaba diseñada para beneficiar el trabajo del campesino y su familia. En el sistema feudal, tanto los señores laicos como los de la alta clase mantenían sus privilegios a través de las relaciones sociales de producción. El señor feudal, como monopolista de la tierra, permitía a los campesinos retener una parte del fruto de su labor.

Esto aseguraba que los campesinos pudieran adquirir los instrumentos necesarios para el cultivo y el cuidado de las tierras, manteniendo así la productividad y sostenibilidad del feudo. En el sistema feudal surgió la renta en especie, que obligaba a los campesinos a compensar al señor feudal entregando parte de su cosecha como pago por el uso de la tierra y los instrumentos agrícolas. Además de esta forma de pago, los señores feudales buscaron expandir sus dominios y comenzaron a implementar la renta en especie para gestionar y acrecentar sus propiedades. Los campesinos se encontraban bajo el dominio de los señores feudales, situación que variaba dependiendo de la región. Por ejemplo, en algunos lugares. El derecho de pernada, la apropiación del mejor ganado del campesino, así como la autorización para casarse o cambiar de residencia, eran algunas de las prerrogativas del señor feudal. Estos derechos le permitían ejercer un control significativo sobre la vida y los recursos de los campesinos. Además, el señor feudal mantenía a los campesinos en una situación de dependencia personal, judicial y administrativa, asegurando su dominio y la estratificación social de la época feudal.

Equivalencias y el dinero

Las monedas que circulaban eran sobre todo de plata y, en menor medida, de oro. Las monedas comenzaron a usarse más hacia el final del periodo feudal, especialmente con el desarrollo de las ciudades y el comercio a larga distancia. En este sistema, los señores feudales otorgaban tierras a los vasallos a cambio de servicios militares o de otro tipo. Los campesinos, o siervos, trabajaban la tierra para producir lo necesario para vivir y, a cambio, recibían protección y un lugar en la sociedad feudal.

Estos campesinos podían pagar sus rentas y obligaciones al señor tanto en trabajo como en especie (por ejemplo, parte de la cosecha, animales, etc.) Durante el apogeo del feudalismo, emergieron los artesanos cuyo trabajo se tornó más especializado, aumentando así la productividad. Esta nueva realidad les impulsó a buscar mercados más amplios, y con la autorización de sus señores, podían temporalmente dejar sus lugares de origen. No obstante, la demanda local a menudo era insuficiente para sus productos especializados, lo que los llevó a migrar a las ciudades, dinamizando el comercio en regiones como Italia y Francia. Esta situación llevó a los señores feudales a visitar con mayor frecuencia estos centros urbanos para adquirir los bienes artesanales y comercializar sus productos agrícolas. La producción se segmenta en dos ámbitos principales: el agrario y el industrial. Paralelamente, surgió una nueva clase social: los mercaderes, quienes actuaban como intermediarios entre los artesanos y el mercado, facilitando la distribución de los productos artesanales. En México se reprodujeron ciertos aspectos del feudalismo europeo. Esto se evidenció en la distribución de tierras e indígenas entre los conquistadores españoles mediante el sistema de encomienda, que iba de la mano con la evangelización. Sin embargo, la conversión al catolicismo en la Nueva España no siempre se llevó a cabo pacíficamente; en algunos casos, como en la guerra del Mixtón, el proceso fue violento, lo que eventualmente desembocó en la extensa guerra chichimeca del siglo XVI. La guerra del Mixtón,

que tuvo lugar entre 1541 y 1542, marcó el inicio de la resistencia indígena frente a los abusos y opresión españoles. Este levantamiento fue solo el prelude de lo que se convertiría en medio siglo de lucha contra la dominación española. La religión ha tenido históricamente un papel crucial en el aparato estatal y en los diversos modos de producción, desempeñando una función ideológica esencial en el control de las masas. Tanto la iglesia en Europa como los monasterios de China no solo proporcionaban legitimación a la estructura feudal, sino también eran actores económicos de primer orden.

En el caso europeo, la iglesia figuraba entre los feudatarios más acaudalados, mientras que, en China, los monasterios llegaron a acumular la propiedad de 60 millones de hectáreas de tierra.

Elementos de transición del feudalismo al capitalismo en las relaciones económicas. Derivado de la lectura derivada "El capital" de Carlos Marx.

El Capitalista

El capitalista comercial: Sus antecesores los mercaderes comerciales;

El capitalista industrial: Sus antecesores los artesanos enriquecidos;

Son dueños de la fuerza de trabajo del obrero

La fuerza de trabajo del obrero es una mercancía.

Controla, distribuye y determina el monto del salario del obrero;

El desarrollo de las fuerzas productivas cada vez provocaba incompatibilidad con el modo de producción feudal;

Disminución del poder gremial;

Aumento de manufacturas centralizadas y dispersas ya administradas por capitalistas;

Progreso del comercio tanto exterior como interior formando mercados con rasgos capitalistas

La especialización en diferentes ramas de la producción por parte de los países;

Modo de producción capitalista

En las sociedades divididas en clases (o sea en el llamado "mundo libre"), en los países donde hay pobres y ricos (o sea en el llamado "occidente cristiano"), la patria es para los explotadores el lugar donde ejercen principalmente su explotación (o sea donde tienen "el asiento principal de sus negocios") y para los explotados el lugar donde los explota. (Daltón, 2010)

El mercantilismo, considerado como la fase transicional entre el feudalismo y el capitalismo, fue una política económica centrada en la acumulación de metales preciosos y caracterizada por una intensa regulación estatal.

El dinero en un intercambio simple:

El dinero: D-M-D.....

D= Dinero

M= Mercancía

El capitalismo iniciando el proceso de acumulación:

El capital: D-M-D´

D=Dinero

M=Mercancía

D`= Dinero incrementado

Palabras de Polanyi (2017):

Durante los siglos XV y XVI la acción deliberada del Estado se hizo cargo de impulsar el sistema mercantil en las ciudades y principados fuertemente proteccionistas. El colonialismo, protección comercial y el apoyo a las industrias que podía satisfacer las demandas del mercado internacional (p. 126).

La revolución industrial Este período representa una fase de transición de una economía basada en la agricultura y el trabajo manual hacia una que incorpora la mecanización en los procesos productivos. Innovaciones como la máquina de vapor y el telar mecánico catalizan la urbanización, propiciando la desconexión entre el hombre y sus medios tradicionales de subsistencia. La mano de obra se trasladó a las fábricas, y la construcción de infraestructuras como los ferrocarriles facilitó el comercio. Esta revolución industrial no solo demandó nuevos mercados internacionales, sino que también dio origen a dos nuevas clases sociales: la obrera y la capitalista. Principales características de las clases sociales en el capitalismo derivado de la lectura "El capital" de Carlos Marx.

El Capitalista

El capitalista comercial: Sus antecesores los mercaderes comerciales;

El capitalista industrial: Sus antecesores los artesanos enriquecidos;

Son dueños de la fuerza de trabajo del obrero

La fuerza de trabajo del obrero es una mercancía.

Controla, distribuye y determina el monto del salario del obrero;

Derivado de la lectura de "El capital" de Carlos Marx. La revolución industrial fue la máxima expresión en el desarrollo de las fuerzas productivas ya que provocó:

La productividad en el trabajo;

La disminución de los costos de producción;

La aparición del trabajo femenino e infantil;

Abaratamiento de la mano de obra, como consecuencia de la competencia entre los obreros hombres, mujeres y niños

La dinámica del mercado transforma elementos como el trabajo, el dinero y la tierra en mercancías, atendiendo a sus propias necesidades. La fuerza de trabajo se materializa en labor productiva, mientras que el dinero adquiere carácter de mercancía por su capacidad para facilitar el intercambio comercial. Asimismo, la tierra, entendida como el conjunto de la naturaleza y el territorio, también se mercantiliza, respondiendo a las fuerzas de la demanda y la oferta.

Esta versión presenta los conceptos de manera más directa y organiza las ideas en función de su transformación y rol dentro de la lógica del mercado.

Polanyi (2017, p. 15) señala que la tierra, los hombres y el dinero se vieron fagocitados por el mercado y convertidos en simples mercancías para ser compradas y vendidas. La naturaleza y los hombres, como cualquier otro objeto de compra-venta sometido a la ley de la oferta y de la demanda, quedaron al arbitrio de un sistema caótico que ni tan siquiera conspicuos industriales, hábiles políticos y sagaces financieros acertaba a gobernar. Las viejas formas de sociabilidad fueron sacrificadas al nuevo ídolo del mercado autorregulador. Las territorialidades locales fueron barridas y las sociedades se vieron despojadas de su soporte humano y natural.

El modo de producción capitalista constituye una etapa evolutiva más avanzada en comparación con los modos de producción anteriores. En el capitalismo, el campesinado se ve obligado a integrarse en la industria, provocando una ruptura entre la tierra y el ser humano. Además, la explotación se encubre progresivamente dentro de las relaciones laborales con los trabajadores. Este sistema económico y sociopolítico se basa en la propiedad privada de los medios de producción y se ha expandido mediante la explotación laboral de obreros y campesinos. Asimismo, el capitalismo ha contribuido a la marginación y a la casi completa invisibilización de los pueblos indígenas en los ámbitos económicos y políticos. Las empresas buscan nuevos mercados para aumentar su capital. Para ello, algunas recurren a la guerra como estrategia para descubrir nuevos territorios donde puedan vender sus productos, así como para acceder a materias primas y mano de obra a bajo coste. Este proceso es conocido en economía como la externalización de costos. Las guerras mundiales, con 143 millones de víctimas, son de los conflictos más devastadores de la historia humana y evidencian la capacidad destructiva del capitalismo. En estos enfrentamientos bélicos, son los más vulnerables –los desfavorecidos, los pobres, los marginados– quienes frecuentemente se convierten en peones. Las potencias económicas en pugna persiguen la ampliación de sus mercados y la apropiación de territorios que les permitan explotar mano de obra y recursos naturales, encarnando así la doctrina del libre mercado a través del conflicto armado.

Palabras de Marx (1976, p.XIV) Junto a las miserias modernas, nos agobia toda una serie de miserias heredadas, fruto de la supervivencia de tipos de producción antiquísimos y ya caducos, con todo su séquito de relaciones políticas y sociales anacrónicas. No solo nos atormentan los vivos, sino también los muertos.

Las relaciones entre las clases sociales están estructuradas y reglamentadas en múltiples esferas, incluyendo lo jurídico, político, cultural, ambiental y económico, así como en el ámbito de los avances científicos. En este entramado, el propietario no solo domina el trabajo, la tierra y el capital, sino que también ejerce influencia sobre los aspectos legales, políticos y culturales que afectan directamente al individuo. Este enfoque sitúa la discusión en el contexto más amplio del control y la influencia ejercidos por aquellos en posición de poder económico. Los modos de producción varían significativamente, lo que conlleva modificaciones en las relaciones de explotación y en la estructura económica. Este cambio en la base económica impacta directamente la superestructura, afectando las enseñanzas, el pensamiento, las formas de organización, así como los ámbitos jurídico, político y militar. La dialéctica se refiere a la ley de la unidad y lucha de contrarios en la producción social de su existencia, los hombres entran en relaciones determinadas, son necesarias, independientes de su voluntad; estas relaciones de producción corresponden a un grado determinado de desarrollo de sus fuerzas productivas materiales. El conjunto de estas relaciones de producción constituye la estructura económica de la sociedad, la base real, sobre la cual se eleva una superestructura jurídica y política a la que corresponden determinadas formas de conciencia. (Marx,1977, p.12)

Cada modo de producción configura su propia estructura y superestructura histórica. Cuando se producen cambios cualitativos en estas estructuras, también se transforman las formas de

dominación gubernamental y los métodos de explotación. Debido a estas transiciones se habla de diferentes modos de producción, cada uno con características distintivas. Las diversas crisis económicas que han atravesado las distintas formas de producción se distinguen por provocar un deterioro en la reproducción y acumulación del capital. Ante estas situaciones, las empresas capitalistas suelen instar al Estado a que cree condiciones favorables para la implementación de políticas económicas alineadas con los intereses del capital. Continúa la relación entre estructura y superestructura. Afortunadamente, las comunidades han adoptado nuevas formas en sus relaciones de producción y en su interacción con el medio ambiente, esforzándose por recuperar un comportamiento más solidario entre los seres humanos. La Economía Social Solidaria (ESS) se propone como una alternativa viable frente a modos de producción como el esclavismo, feudalismo y actualmente el capitalismo, los cuales se han caracterizado por la explotación humana y la sobreexplotación de los recursos naturales en la búsqueda de acumulación de riqueza. Además, la ESS valora y busca revitalizar el conocimiento ancestral, integrándose en prácticas contemporáneas para enriquecer y diversificar las soluciones actuales a problemas socioeconómicos.

(Sousa, 2015, p. 4) en su obra epistemología del sur propone otorgar visibilidad y credibilidad en las prácticas cognitivas de las clases, de los pueblos y de los grupos sociales que ha sido oprimidos históricamente victimizados, explotados y oprimidos por el colonialismo y el capitalismo globales.

La ESS motiva a la autonomía de los pueblos, al retorno de la ayuda mutua, al respeto y admiración de la naturaleza. El buen vivir.

(Oulhaj & Hernández, 2019, p. 48). El buen vivir significa antes que nada vida en plenitud, en armonía y equilibrio con la naturaleza y en comunidad.

CONCLUSIÓN

Las conclusiones del texto "Del hombre solidario al hombre depredador" destacan la importancia de reconocer el carácter intrínsecamente social de la producción de bienes materiales, enfatizando que ningún bien es el resultado exclusivo del esfuerzo individual, sino que surge del trabajo colectivo. Este entendimiento sugiere que la sociedad debería evolucionar hacia formas de trabajo comunitario más perfeccionadas, donde la producción beneficie de manera mutua y equitativa a todos los involucrados, en contraste con los modelos que favorecen principalmente al capitalista. El documento también subraya la relevancia de corrientes de pensamiento y acción que promueven una relación armónica con la naturaleza y prácticas donde predomine la solidaridad, reciprocidad, equidad y sostenibilidad. Entre estas, se destaca la Economía Social Solidaria (ESS) como una fuerza transformadora que guía a las sociedades hacia un futuro más equitativo, respetando y revitalizando el conocimiento ancestral para abordar problemas socioeconómicos contemporáneos. Este enfoque es crucial para crear una estructura social que privilegie la cooperación y el apoyo mutuo sobre la competencia y la acumulación individualista de riqueza.

REFERENCIAS

Castro. (8 de junio de 1985). Nuestra lucha es la de América Latina y el tercer mundo. Entrevista Álvarez. Periódico EL DIA.

Dalton, R. (2010). Un libro rojo para Lenin. Ocean Sur.

Engels, F. (2008). El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre. México: Colofón.

Koestler, A. (1994). Espartaco. La rebelión de los gladiadores. Salvat.

Kropotkin, P. (2009). La ayuda mutua. Maelca.

Marx, C. (1977). La contribución a la economía política. Cultura Popular.

Marx, C. (197). El capital. Tomo I. FCE.

Oulhaj, A., & Hernández, F. (2019). Aprender economía social y solidaria desde una perspectiva ignaciana. Universidad Iberoamericana A.C.

Palacios. (s/f). La guerra del Mixtón. El origen de la guerra Chichimeca en el siglo XVI. file:///Users/virginiasanchez/Downloads/lizeth_98,+La+Guerra+del+Mixt%C3%B3n,+el+origen+de+la+Guerra+Chichimeca+del+siglo+XVI+Mario+Arturo+Palacios+D%C3%ADaz+-+HH2.pdf

Polanyi, K. (2017). La gran transformación: Los orígenes políticos y económicos de nuestro tiempo. CFE.

Sousa, S. (2015). La epistemología del Sur. Clacso.